

temas de Introducción al Antiguo Testamento.

F. Varo

**Giuseppe SEGALLA**, *Evangelo e Vangeli. Quattro evangelisti, quattro Vangeli, quattro destinatari*. EDB, Colección «La Bibbia nella Storia», Bologna 1993, 400 pp., 14 x 22.

Una advertencia, que el mismo A. hace al comienzo de la «Prefazione», aclara los límites del libro: éste se concentra en la fase «redaccional» de los Evangelios y Actos. El estudio de las fuentes escritas y/u orales y de la investigación del proceso inverso hasta remontar al «Jesús histórico», según plan editorial, está encomendado a Vittorio Fusco, con otro libro de la misma colección que lleva por título *Le prime comunità cristiane*, y que constituye el complemento programado del libro de G. Segalla.

El contenido del presente libro está estructurado del siguiente modo: Después de la presentación del «Evangelio» como género literario (cap. 1º), el A. se enfrenta de modo genérico, según la metodología diacrónica, con tres aspectos de la tarea de «redacción» de los Evangelistas: como recopilación de las tradiciones, como interpretación de la tradición y como labor redaccional original de cada evangelista. Sigue un breve apunte sobre las perspectivas que aportan los métodos sincrónicos y funcionales, para terminar con una primera conclusión (todo ello ocupa el cap. 2º). Después presenta los Evangelios de Mateo, Marcos, obra Lucana y Juan en respectivos capítulos (3º al 6º), según una estructura bastante constante, que puede resumirse así: estructura literaria del escrito sagrado correspondiente, con sus respectivas «secciones»; clave de «composición y

lenguaje»; el marco cultural y comunitario específico en que ha sido redactado; teología peculiar de cada escrito; cuestiones de datación y autor. En un último capítulo (el 7º) recopila la significación de la «anonimia» de los Evangelios-Actos en el cuadro de la literatura; el valor de estos escritos como obra histórica, con sus modalidades respectivas; y las líneas de fuerza de la teología peculiar de cada uno. Termina el libro con el Índice de autores y el Índice General.

En una obra de tal amplitud y finalidad predomina la presentación de las cuestiones en el estado actual de las investigaciones. Pero el A., a la luz de la excelente información que da muestras de poseer, pilota con nave propia, con tesis personalmente revisadas, o incluso elaboradas por él mismo, sobre todo en lo que se refiere al Evangelio de Juan.

Es de justicia hablar de la pulcritud científica del A., su extremada ponderación y ecuanimidad, el riguroso orden con que está escrito todo el libro, y la selecta y actualizada riqueza bibliográfica.

J. M. Casciaro

**Jaime ASENJO-VÍCTOR MORLA** (eds.), *Cien libros al servicio del estudio de la Biblia*, ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1993, 207 pp., 16 x 23.

Se trata de un instrumento bibliográfico al servicio de los agentes de pastoral bíblica. Los autores pretenden ofrecer una selección del material de iniciación y divulgación bíblica publicado en lengua castellana en las dos últimas décadas (muchas de estas obras son traducciones). Quedan al margen de esta bibliografía las obras especializadas.

Los autores han limitado, por razones pragmáticas, la selección, lectura y evaluación a cien libros. De cada uno de ellos se hace una presentación y una va-

loración. Las colecciones de libros, y también alguna revista, son objeto de tratamiento especial.

Los autores han añadido en cada libro unas orientaciones sobre edad, nivel de formación, grado de interés, y otros datos necesarios para juzgar de la utilidad y aprovechamiento para los diversos tipos de lectores (jóvenes, adultos, con o sin formación especial, catecumenado, etc.). Esta información se procura a través del uso de siglas. Quizá hubiera sido conveniente adjuntar al libro una pequeña hoja suelta con el significado de las siglas, de manera que el lector pueda «traducir» sobre el terreno el significado de las siglas sin necesidad de ir y volver a la «ratio legendi».

Como es lógico, el criterio de los autores de la recopilación podrá ser compartido en mayor o menor modo, lo mismo que las valoraciones que se ofrecen. Algún especialista echará de menos algún libro o varios, o discutiría algunas opiniones. En todo caso, es esta una limitación intrínseca a toda selección, que no quita utilidad a la información general que se contiene en esta recopilación.

José R. Villar

**Joachim GNILKA**, *Jesús de Nazaret. Mensaje e historia*, ed. Herder, Barcelona 1993, 400 pp., 15 x 23, 5.

El A., profesor de exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Múnich, se propone en esta obra ofrecer el mensaje y la historia de Jesús desde la investigación histórica. Su convicción es que hay que redescubrir la continuidad entre la proclamación de la Iglesia post-pascual y Jesús: «una continuidad en la discontinuidad» (p. 9).

Un primer capítulo examina «la cuestión acerca de Jesús», un buen resumen de los intentos de la *Leben-Jesu-Forschung*

y de sus limitaciones, especialmente las de la escuela bultmaniana. A continuación, (pp. 29-43), expone Gnilka los principios metodológicos que conducirán su exposición, y los aspectos que abordará para reconstruir una imagen de Jesús: el mensaje central del reinado de Dios; el discipulado; la Iglesia, las enseñanzas y autoridad de Jesús; el conflicto, su proceso y ejecución. Estos serán los temas de los diversos capítulos que conforman el cuerpo del libro. Gnilka antepone una descripción de la situación política, espiritual y religiosa de Israel en tiempo de Jesús (Caps. II y III); y Jesús antes de su actividad pública (cap. IV)

El libro logra un estilo equilibrado entre la divulgación —su lectura llega a ser realmente amena—, y la pulcritud científica de sus afirmaciones, siempre en el marco de la metodología histórica con que el autor accede a la figura de Jesucristo. Habrá de esperarse del lector una buena información teológica en puntos cristológicos: algunas cuestiones habrán de ser profundizadas desde la perspectiva dogmática: así, «la fe de Jesús» (p. 164) y la cuestión de su autoconciencia, por ejemplo. En otros momentos, ofrece su opinión sobre temas en discusión como la datación de los evangelios, sin contrastar con otras posibilidades (p. 31).

Gnilka muestra que el interés actual por la figura histórica de Jesús no debería llevar —paradójicamente— a alejarse de la proclamación que la Iglesia hace de Jesús. En este sentido, muestra que la fe de la Iglesia «comprenderá» en el Espíritu más profundamente a Jesús, pero «la comunidad estaba convencida de que el Jesús terreno y crucificado es el mismo que el Cristo resucitado y glorificado. Y quiso y sigue queriendo llevar en la fe a los hombres hasta aquel que vive y actúa en ellos» (p. 391).

J. R. Villar